



N° 31

***“Teoría sobre la realidad de
la historia en Xavier Zubiri”***

Autor: Arq. Horacio Pando.

Agosto de 1992

TEORÍA SOBRE LA REALIDAD DE LA HISTORIA.
SEGUN XAVIER ZUBIRI

Horacio J. Pando

Buenos Aires, 21 de septiembre de 1992.

INDICE

I. PROLOGO.	1
II INTRODUCCIÓN.	2
III EL ACONTECER HUMANO; GRECIA Y EL PASADO FILOSÓFICO.	3
IV LA DIMENSION HISTÓRICA DEL SER HUMANO.	7
La realidad del Hombre.	7
Qué es la Historia como transmisión tradente.	8
La esencia de la Historia.	10
La Historia es entrega de realidad.	11
El individuo Histórico.	12
El individuo realidad Histórica.	13
El Yo, ser Histórico.	15
Conclusión.	17
Índice del capítulo.	18
V ESCRITOS POSTERIORES DE X.Z.	20
VI ESTRUCTURA DINÁMICA DE LA REALIDAD.	22
BIBLIOGRAFÍA.	24

PROLOGO.

Este Informe sobre la Filosofía de la Historia de Xavier Zubiri, ha sido expresamente escrito para el IAA, y poder ser comentado en sus reuniones mensuales. Conocí la obra de X. Z. allá por los años 50, a través de Julián María; Ángel Vasallo, Juan Sepich, y de su amigo Hernán Benítez. Pude seguir algunas clases, de pasada por Madrid, en la Bolsa de Comercio, con un razonable grupo de oyentes entre los cuales estaban el mismo Marías, el Rector de la Universidad de Madrid Laín Entralgo, López Ibor. Seguí atentamente a lo largo de mi vida sus publicaciones; esporádicas, no quería contribuir, según él, a la proliferación de escritos con que se saturaba la vida intelectual. No fue nada fácil entenderlo. Me llevó mucho tiempo el ir ganando trabajosamente sus ideas y apropiarme de una forma tan rigurosa y exacta de pensar. Una intuición me hizo permanecer fiel y seguir adelante. Aunque no llegué a nada que pueda ser algo así como un final, me encuentro frente a una obligación de lealtad intelectual el hacer conocer sus ideas a los más jóvenes, introducirlos solamente, para que hagan su camino propio. Esta redacción es por otra parte el resultado de tres Seminarios dados en la Materia Electiva: Historia Física de Buenos Aires y en la Fundación Tecnología y Humanismo.

La base documental la forman una serie de trabajos de X.Z. sobre la Historia, publicados en distintos libros, así como el de discípulos, este seguimiento se puede ver en la Bibliografía.

El objetivo es el servir de aproximación a la idea de Historia, de un pensador contemporáneo del calibre de Hegel y Marx. Una meta nada simple porque XZ es muy bien conocido como un teórico “difícil”, capaz de desanimar a muchos, como sucedió de hecho.

Para resumir y hacer viable este encadenamiento de trabajos tuve que realizar “manipulaciones” de todo tipo. Por lo pronto, a la cantidad de material se agrega lo distanciado de este en el tiempo, el primero es de 1942 y el más importante de treinta años después en 1974. El último de 1983. Más trabajoso fue el estilo del “pensar Zubiriano”, de precisión científica y mucha densidad conceptual. He cortado y sintetizado excelentes explicaciones detalladas, o lo que es más “duro”, de proceder a eliminar muchos temas “menores”. Es un temor en el fondo, de no querer ahuyentar al lector, y que me pone frente a la posibilidad de tergiversar a XZ. De cualquier forma, lo que se pretende es despertar el interés para recurrir directamente al maestro, a eso apunta también la bibliografía del final.

La redacción ha sido hecha de tal forma que puede leerse de un “tirón”, eso es lo que recomiendo, alcanzando así una “visión global” sin detenerse, no se han colocado notas ni

llamadas para favorecer esta lectura corrida. Se hará muy claro un carácter: cíclico y dialéctico en muchas partes, que corresponden al autor original, X. Z. repite sus ideas desde ángulos distintos y las va perfeccionando incesantemente, es un crecimiento “en espiral”. Hay dificultades en el lenguaje “propio” como pasa con todo buen pensador que llega a los límites del lenguaje y debe inventar o darle nuevos sentidos a las palabras. Hay que acostumbrarse también a una familia de neologismos, y de “inventos” verbales de X. Z.

Todos estos son esfuerzos adicionales, el más importante es el de ubicarse en su misma perspectiva, en su “enfoque”. Por método habría que vaciarse “provisoriamente” de prejuicios y polémicas prematuras que bloquean la lectura de este informe. Hay que entregarse a una manera de ver las cosas completamente “original”, (desde el origen), solo como un punto de partida agradezco la atenta lectura y consejos de Mónica Vírasoro y María tarta Lupano, así como la de mi viejo amigo Claudio Caveri que corre con la presentación en el IAA. Octubre 1992.

INTRODUCCIÓN.

Xavier Zubiri es uno de los filósofos más importantes de la “Escuela de Madrid”, estudia en la Universidad Central de Madrid con Zaragueta y Ortega y Gasset. Sigue su carrera en Lovaina y luego en Roma. En 1921 a los 23 años recibe el doctorado en España, y en el 26 gana en la misma Universidad la cátedra de Historia de la Filosofía a los 28 años. Durante cuatro años del 1926 al 31 recorre Europa, estudia dos años en Alemania con Husserl y Heidegger en Friburgo de Brisgovia. Pocos pensadores han seguido tantas ciencias como X. Z. Matemáticas con Rey Pástor biología en Lovaina, Friburgo y Berlín, física con de Broglie y Schrödinger en Berlín, filología clásica con Jaeger. Mas tarde cuando se exilia París, mientras da clases en el Instituto Católico, aprovecha para estudiar historia antigua, iranio. De 1931 al 36 sigue con su cátedra de Madrid junto con Gaos, García Morente y Ortega y Gasset. Esta Escuela de Madrid se dispersa con la guerra civil y Zubiri se refugia en Francia.

Tiene una filosofía propia, dentro de la cual articula la teoría de la historia, y es seguido por muchos discípulos, mas fuera que dentro de España; incluso en Argentina. Como sus maestros

Heidegger y Ortega y Gasset es decididamente un pensador pos-moderno. Puede caracterizársele como un realista no ingenuo, pos-kantiano. Las ideas de sus dos maestros sobre la historia han sido el punto de partida de este largo camino que vamos a presentar. De Heidegger saca la diferencia conceptual de “potencia” y (Mchtigkeiten) de las “posibilidades” (moglichkeiten). Las cosas y los hombres al tomarlos como “recursos”, no son simples potencias sino posibilidades. También tiene en consideración la superación de la historia óptica (historie) de la ontológica de historicidad (geschichte, Geschichlichkeit), donde los “hechos” son “acontecimientos”, acontecer (geschehen). Otra influencia es la del carácter colectivo o social de la historia, donde Heidegger sigue la línea de Lúkacs-Marx-Hegel (Gracia v.b.)

X. Z. estudia la “realidad” de la historia, no la ciencia de la historia, ni la descripción histórica, sino que es lo que sucede efectivamente entre los hombres. Y esto le pasa al hombre común, al hombre simplemente por ser hombre, no basta con las personalidades distinguidas. La historia también ocurre en todos los campos no solo en las instituciones, sino en lo social, en la vida cotidiana, en las artes, en el comercio, nada escapa a esta dinámica creadora. X. Z. se fundamenta en la realidad misma del hombre para llegar a captar el devenir histórico, y lo hace desde su constitución biológica, como ser animal y perteneciente a una especie. Este es

el vehículo concreto sobre el cual se monta el “mecanismo” histórico, la pertenencia a padres y el traspaso de la vida a unos hijos, aunque esto todavía no es la historia. Esta consiste en la transmisión de recursos, sociedades, hombres, pero, fundamentalmente de “posibilidades” para ir construyendo la vida personal. Es que el hombre debe “diseñar”, “proyectar” (Entwurf) su vida, poder hacerla precisamente con estas “posibilidades” que le da la historia. Siempre es la persona la destinataria del proceso histórico, no queda este en la misma historia como algo que se autoabastece, esta no funciona como una “cosa” entre otras. El hombre es el creador de la historia y el beneficiario pero la historia es objetiva y coparticipada con la sociedad. Esta es tan solo una primera imagen del tema para ubicarse en el camino que vamos a recorrer con más detalle y detenimiento, y que además toca solo algunas notas, aunque muy importantes.

EL ACONTECER HUMANO; GRECIA Y LA PERVIVENCIA DEL PASADO FILOSOFICO. (1942)

Con este título polivalente comienza Zubiri su reflexión sobre la historia, en el año 1942. “Cómo sobrevive el pasado y que es el ACONTECIMIENTO en el hombre”. Zubiri está muy marcado en su pensamiento por su maestro Ortega y Gasset y en esta etapa de su vida, por Heidegger, a quien frecuenta en Friburgo desde 1929.

Este es un artículo escrito dentro de periodo “fenomenológico”: en el fondo está Husserl a quien también sigue sus clases en Alemania por indicación de Ortega.

El punto de partida es el estudio de los filósofos presocrático y su misteriosa permanencia en la filosofía del SXX. Con esta introducción se plantea, entre otras, una pregunta de fondo “¿qué sentido tiene nuestra ocupación con el pasado humano?” por qué “la tendencia a complacernos en rehacer el pasado, por el hecho de que una vez fue,... no tendría importancia mayor”. Con esta tajante declaración entramos decididamente en nuestro tema de la Historia.

En una primera aproximación dice: los pre-socráticos han constituido no solo el primer esfuerzo por filosofar en el mundo, sino que han marcado “la trayectoria y la suerte concreta de la filosofía en la historia, y constituyen, sabiéndolo o sin saberlo, la base primaria sobre la que se hallan abiertas y asentadas nuestras propias posibilidades filosóficas... en cierto modo los Griegos somos nosotros”. Esta es la clave de nuestro tema. “¿SOMOS, EN CIERTO MODO, TODO NUESTRO PASADO?” pero ¿cómo lo somos? ¿Que significa ser el pasado, es una mera figura literaria? Si verdaderamente somos el pasado la historia adquiere una gravedad una fuerza insospechada Zubiri va a ir aclarando paso a paso esta, incógnita. Un primer escalón será el de la idea que tuvo sobre la Historia la tradición Clásica Occidental. Nuestra actitud ante el pasado depende de “como actúa (este pasado) Sobre el presente”. El pasado “pasó” y ya “no es”, además, solo 'hay pasado en un presente. El hombre es puro presente y la Historia es una “sucesión de realidades presentes”. Algunos pensadores decían que solo nos queda un “recuerdo” de como fueron las cosas, y que, entre otras cosas, nos puede servir para resolver los problemas actuales: “historia magistra vitae.”

El segundo escalón consiste en el cambio de esta visión clásica en el XVIII y XIX, “ya no se pierde el pasado sino que se conserva”. Para el hombre por un lado el tiempo es pura sucesión y “la realidad se reduce a su presente.” Por otro lado, en este presente “está incluso actualmente lo que fue en su pasado”, nada se pierde por completo. “El hombre es en parte, su

propia historia.” Ahora ocuparse del pasado, significa en el fondo, ocuparse del presente, y no como recuerdo o memoria sino como realidad. Entonces, lo que hay que buscar ahora es la forma de entender esta “pervivencia real del pasado en el presente”. Es una revolución en la manera de pensar la Historia, propia del XVIII. Pero, ¿cómo sobrevive este pasado en el presente?, esto queda todavía por aclarar.

El tercer paso se da con dos teorías análogas que surgen en el SXIX. Primero, la de la evolución biológica. “El espíritu es un ser vivo que va creciendo en el curso del tiempo”. Es como el árbol que va desarrollándose de una semilla. El pasado tiene edad, son las “edades de la historia”, y se conserva en el presente. La historia es un desenvolvimiento biológico. Esta posición asume niveles intelectuales muy altos como en Dilthey. En pleno SXX continúa con Spengler y Toynbee, entre otros.

La segunda teoría del XIX, es la del desarrollo dialéctico. “El espíritu va entrando en sí mismo por tanteos racionales”. También el pasado pervive en el presente, como en el biologismo, pero en inestabilidad racional, contradictorio consigo mismo. Su mayor exponente es Hegel y luego Marx.

En ambos casos EL PASADO SE CONSERVA, “como la piedra de un edificio sustenta la piedra que se le coloca encima”, nos sostiene el ayer. Para las dos teorías el presente está contenido en el pasado y por supuesto el futuro en el presente. La historia no es más que una actualización progresiva de lo que virtualmente el espíritu era ya desde sus comienzos. El acontecer histórico es solo el “despliegue”, de una realidad terminada, un desenvolver un rallo, pero, en el fondo una explicación temporal sin invención, novedad, libertad, creatividad. Se destruye así la Historia misma. Entonces, se preguntan los partidarios del “desenvolvimiento”, ante las críticas que se les hacen por la ausencia de historia real, si no es así como sucede la historia. ¿Cómo es entonces? ¿Dónde y cómo se conserva el pasado fuera de la memoria?

En este punto X. Z. comienza su aclaración. El pasado no está en ninguna parte, “tan solo estuvo”. Para la concepción clásica de sucesivos presentes sucesivos “muertos”, TODO SE PIERDE y para los evolucionistas del XXI, NADA SE PIERDE. En los dos casos no existe la historia, donde algo pasa y algo queda. Además, para ambas teorías se escapa lo más importante de la Historia. Porque esta no es lo que le ocurre al hombre “terminado y completo” sino cosas que le afectan en su mismo ser mientras “se está haciendo”. El supuesto de ambas teorías es que la Historia sería una producción y destrucción de realidades. Y una de dos o la realidad pasó y no es más realidad o bien es real y entonces no pasó; o todo se pierde o todo se conserva. ¿Pero es cierto que la Historia sea una producción de realidades?

La Historia está tejida por lo que él hombre hace o no hace, hace de una manera o de otra. ¿Qué es este hacer?

La Historia es una progresiva sustitución de estos “haceres humanos”. Pero esto no es todo. Yo puedo hacer hoy cosas que hizo el hombre del pasado, por ejemplo andar en diligencia pero no por eso pertenezco al SXVIII. En cambio uno de aquel siglo no solo podía andar en ellas sino que “lo podía” hacer habitualmente, en cambio “no podía” volar. Hoy aunque yo no vuele “puedo hacerlo” y también andar en diligencia. No es solo lo que el hombre haga de hecho sino lo que puede hacer, su interna posibilidad. “El presente no es simplemente lo que el hombre hace sino que puede hacer”. “Es, a mi entender, el tema central que Zubiri analizara largamente en este y otros escritos: “el poder hacer”, “la posibilidad” como esencia del devenir histórico. ¿Que es este poder? El S. XIX entendió que el hombre tenía potencias, fuerzas, poderes, que se desarrollaban en su tiempo oportuno, y que ya estaban dadas biológicamente. Por ejemplo podía volar porque su naturaleza ya estaba capacitada, pero esto no explica la historia, porque no necesitó poderes sico-orgánicos nuevos para volar cuando pudo hacerlo. No se trata de este tipo de poder, sino del poder como “posibilidad”. Y para enfocarlo correctamente hay que abrir todavía otra línea de conceptos. Volviendo al hacer del hombre verificamos que entre los actos humanos y las cosas se interponen siempre un “proyecto”. El hombre está frente a ellas, les “arroja algo”, toma distancia. El “proyecto” es una concreción de la libertad del hombre frente a las cosas, aquí decide el hombre lo que hay que hacer y como hay: que hacerlo. El uso de las potencias las hace dentro del contexto de su proyecto, que puede resultar un buen o mal uso del mismo. Los actos no son solo “hechos” sino “sucesos” o sea el cumplimiento, actualización, efectivización de “proyectos”. Esta es la historia, actualización de “proyectos”, lo que se llaman “sucesos para distinguirlos de los hechos crudos.

Los “recursos” para actualizar nuestros “proyectos” son “posibilidades”. Las potencias ejecutan sus actos contando con ciertas posibilidades. Estas posibilidades no son un acto puro de pensamiento sino un tanteo entre las cosas, palpar las y evaluarlas. El área de las posibilidades se modifica con lo que el hombre descubre en aquellas, a esta área se la llama precisamente “situación”. La estructura física de la materia da o resta posibilidades. Los hechos Históricos son en realidad “sucesos” porque son la realización de posibilidades. “El curso histórico no es mero “movimiento”, sino “acontecimiento”.

Interesa ver la conexión de presente-pasado-futuro desde esta perspectiva de las posibilidades. El presente no se conforma solo con lo que el hombre hace, o las potencias que tiene sino por el repertorio de posibilidades con que cuenta. El pasado, por su parte, “se pierde

inexorablemente.” Pero algo queda deja de ser realidad, sí, pero no es la nada “sobreviven las posibilidades cuyo conjunto definen la nueva situación real”. Deja de ser realidad pero no dejan de ser bajo la forma de posibilidad. Es el punto medio de todo pasa o todo queda. Los actos que hace el hombre para vivir perfeccionan sus potencias y modifican el cuadro de posibilidades. Tomando otro en el S. XVI no había Feudalismo pero los hombres fueron otra cosa gracias a las posibilidades que les dejó el haber sido antes feudales. En el XVIII se podía fabricar aviones pero no se tenía hacerlo. No se podía volar, no por falta de facultades, sino simplemente, por que no se habían inventado los aviones.

“LO QUE SOMOS HOY EN NUESTRO PRESENTE ES EL CONJUNTO DE LAS POSIBILIDADES QUE POSEEMOS POR EL HECHO DE QUE FUIMOS AYER”. El pasado sobrevive como posibilidad, se conserva y se pierde.

El futuro para proyectarlo debe contar con ciertas posibilidades. Las más cercanas son más verificables, pero, a medida que me alejo en el tiempo se hacen más inciertas. La Historia no es el desarrollo de la naturaleza humana, sino la producción de posibilidades” que permiten los diversos actos para vivir. Es próximo a un acto creador y no es un desarrollo. Hay un radical y la realidad, aquello que hace factible la misma realidad: las posibilidades. Hacer un poder. Por eso dijo antes: somos nuestro, pasado. Según Leibnitz, un petit Dieu. Somos el pasado porque somos el conjunto de “posibilidades de ser” que indefectiblemente tuvo que desaparecer. Estudiar el presente es estudiar el Pasado, no en su realidad archivada, sino en la proyección de sus posibilidades, cuando ya son “consecuencias”. Termina Zubiri este estudio sobre la pervivencia del pasado pre-Socrático de Grecia haciendo consideraciones de tipo filosófico que dejó de lado y refiriendo algunos aspectos sobre la Historia que nos interesan.

“El pasado no solo produjo el presente, sino que está haciéndonos presente”,...”el presente es inexorablemente pasado”. También habla solo superficialmente de algo que después verá en profundidad: no es indiferente el momento en que suceden las cosas. Grecia trazó la ruta de la filosofía europea, en Grecia logró la inteligencia su primera madurez.

Tampoco es indiferente el que se tracen dos caminos de posibilidades distintas” y entonces significa algo completamente alternativo el hecho que en Grecia y la India se descubra la ciencia al mismo tiempo pero con otros resultados.

Tratándose de los pre-Socráticos se parte de un punto muy especial de la trayectoria histórica para definir el trazado del futuro; como es el origen, el descubrimiento y la constitución misma del filosofar. Somos pre-Socráticos solo por el hecho mismo de estar filosofando.

Un problema actual dentro de este mismo filosofar es el del tema de la realidad

Histórica, que preocupa desde hace dos siglos. Es tan grave que ha puesto en conmoción la idea misma del ser. Algo muy parecido sucedió con los pre-Socráticos y la dificultad de la idea de movimiento. Aristóteles tuvo una genial solución con el paso de la potencia al acto, es decir de una forma de ser a otra y no de la nada al ser. El movimiento es el paso de una potencia a su acto. “El paralelismo de esto con lo que ocurre en el problema de la historia es impresionante”. Hegel y Dilthey no consiguieron solucionarlo: que es lo que pasa y lo que queda. Heidegger plantea un nuevo esquema de la Historia, el tiempo y el ser. Se debe llegar a una idea del ser, que incluya la historia. Aquí termina Zubiri su primer trabajo, donde ya plantea sus conceptos fundamentales que seguirá madurando y desarrollará con toda precisión treinta años mas tarde.

* Todas las citas pertenecen al capítulo: “El acontecer Humano: Grecia y la pervivencia del pasado filosófico”, publicado en su libro “Naturaleza, Historia y Dios” (NHD). Madrid 1945. v. b.

LA DIMENSIÓN HISTÓRICA DEL SER HUMANO.

LA REALIDAD DEL HOMBRE.

Para este estudio de la historia, Zubiri parte de la realidad del hombre en un aspecto básico como es el de ser un animal, “animal de realidades”, Aristóteles habló del “animal político”, es decir apela al fundamento biológico y no a misteriosas concepciones: “la Historia no arranca de no sé qué estructuras transcendentales del espíritu”. En esto está permanentemente en polémica con Hegel y con el idealismo.

Una característica esencial del hombre, en cuanto ser biológico, es el pertenecer a una especie determinada. Es hijo de unos padres y podrá a su vez repetir esa cadena. El hombre es pues “específico” en este sentido estricto de ser originado dentro de una especie, así como el perro lo es dentro de la suya, y todo animal lo tiene que ser incluido en alguna. Por tener esta nota, cada hombre tiene en su propia realidad un “esquema de replicación genética” comunicable a otras personas, es decir es un “phylum”, por lo tanto, también es “filético”. Esta estructura, general a todos los de la especie humana tiene varias consecuencias que vamos a describir.

En primer lugar, este esquema que también caracteriza a los demás permite que yo este volcado hacia ellos y ellos hacia mí, aunque en esta forma estructural solamente. Ellos refluyen sobre mi realidad y la modulan, a esta “co-determinación” de mi autonomía Zubiri la llama Dimensión. Los otros me “mensuran”, me dimensionan, me ayudan a ser tengo que vivir colaborando con ellos y ellos conmigo. Por esto el título de este capítulo se llama Dimensión Histórica del Hombre y no Historia.

El phylum tiene tres notas importantes: la especie es una unidad previa a los individuos y no una suma de estos, la especie es “continuante” entre los individuos por ser la misma en todos (es decir que por esto conviven), la especie es “prospectiva”, proyectiva, progresivo. Una especie que no es proyectiva no sería especie. Lo que estoy, haciendo como individuo continuar con la voy hacia otros, es una esencial “prospección”, y ya nos encontramos dé lleno en la historia.

Con estas tres notas es que Zubiri ha dado este curso de 1974 sobre el “Yo”, la “Convivencia social”, y la última que nos interesa es precisamente la “Historia”. Se basa en que el phylum es “genéticamente prospectivo”, no los individuos. Si no existiera esa génesis biológica no podría haber historia. Pero solo hay historia en el hombre, porque la vida sola no

basta. Se hablará aquí solo de la “dimensión histórica del hombre”, no de toda la historia.

Este sería el punto de partida: el hombre “animal de realidades”, es biológicamente un phylum, por lo tanto tiene una estructura que se repite en los otros individuos de su especie. Este esquema, que hereda genéticamente, refluye sobre cada frente al Otro y le permite Convivir igualmente el phylum es dinámico y progresivo, de padres a hijos mantiene la especie y esta transmisión es el fundamento de la historia. Agregaría, por mi parte, que la desaparición de los miembros del grupo va abandonando “en soledad” a los jóvenes de la especie, hecho que también determina “angustiosamente” la historia. Es decir que no solo aparecen los nuevos miembros de la especie sino van quedando irremediabilmente solos con la muerte de los viejos componentes, únicamente permanece el phylum.

EL PROBLEMA DE LA HISTORIA.

¿Que es entonces la historia vista desde la especie? En principio sería un proceso de transmisión genética, dependiente del phylum, según lo visto. Proceso, es un movimiento donde cada momento se apoya en el anterior y fundamenta a su vez al que le sigue. Esta Dinámica existe, arranca y desemboca en una transmisión genética, pero, ya se aclaro antes, eso no es todavía la Historia.” El animal transmite caracteres orgánicos y un cierto tipo de vida”, así de un reptil nace un reptil que no vive como un anfibio. Cada uno tiene su vida determinada por su organismo y se puede decir que empieza en cero. No tiene historia.

Al hombre no le basta la transmisión genética para “instalarse en la vida” Al transmite biológicamente la potencia intelectual, pero tiene que elegir por formas concretas de “estar en la realidad”. Su vida personal fa tiene que hacer con un diseco para “estar en la realidad”, y esto no se puede transferir con códigos de ADN. El hombre precisamente no empieza en cero, sino en una “experiencia que le ha sido entregada”. Sus mayores le dan un modo de estar humanamente en la realidad. Esto ya es historia.

El que engendra a otro no solo le transmite la vida, sino que le instala en una forma posible de estar en la realidad: entrega esto, es tradición, “tradición” en este sentido, preciso. Historia es “tradición, traspaso entrega, de formas la realidad. Como no se puede dejar de lado el aspecto de génesis de la biología, que es el vector, el vehículo sin el cual no puede haber historia, hay que completar este enunciado diciendo con rigor que Historia es “transmisión-tradente” (de tradición) de formas de estar en la realidad. Es decir es las dos cosas juntas, lo biológico y lo histórico.

Conviene aclarar para evitar equívocos, que Historia hombre. No hay historia natural, se contraponen. Es como el círculo cuadrado. Ni tampoco es la Historia la prolongación de la Evolución, porque esta avanza por mutaciones y la Historia por invención Sin embargo; en el último capítulo veremos como X. Z. se acerca a una visión dinámica total del universo y la realidad donde la Historia juega como el nivel más pleno.

Se nos plantea la cuestión de qué es la Historia formalmente y surgen entonces las preguntas sobre que es la “tradición” para la historia y en que medida esta “tradición” revierte sobre el hombre.

QUE ES LA HISTORIA COMO TRANSMISIÓN TRADENTE.

Se analizarán tres puntos para aclarar que es la “tradición” para la Historia: la estructura de la “tradición”, el sujeto de esta y la esencia de la Historia.

La “tradición” tiene una estructura temporal con tres momentos. El primero, por el cual se instala al recién nacido en una forma de estar en la realidad; aunque se lo dejara abandonado este hecho ya sería una manera de instalarlo. Es un radical momento “constituyente”, fundamentalmente. Sobre este hay encimado un va momento “continuante”, en que se recibe esta tradición, aunque nunca en forma mecánica, pues se debe revivir desde sí mismo lo recibido. Nunca se está seguro de “repetir lo recibido”, se puede estar, innovando creyendo copiar, otras veces se cambia algo para Mantener la “mismo”, como en el Gatopardo. También puede tomar formas distintas, revolucionarias y todo ser igual. O sea que el: traspaso fiel o la rebelión auténtica, no están garantizadas. El tercer momento estructural de la “tradición” es el carácter que tiene de progrediente, progresiva. El que la recibe cambiará esta tradición recibida de sus progenitores. Ya vimos que el phylum tiene genéticamente carácter prospectivo y este es el dinamismo sobre el cual se entrega la tradición. Este progreso puede ser positivo o negativo. Los tres momentos de la estructura temporal de la tradición son; el constituyente o fundante, el continuante prospectivo.

El segundo punto es el que trata del sujeto de la “tradición”. No es cada individuo el primer sujeto de la Historia, como podría pensarse, sino el phylum, la especie. Esta es el vector de la “tradición” y si afecta a los individuos es porque ellos pertenecen al phylum. La tradición de la especie refluye sobre cada persona. Hay dos formas distintas que toma esta refluencia y que se analizarán a continuación.

La primera refluencia, actúa como momento de la “vida propia” de hombre, de su realidad concreta y cotidiana del vivir, lo que Zubiri llama Biografía en sentido estricto, por ejemplo mi vida personal. Lo que comúnmente se titula como Biografía es otra cosa que luego veremos, es el caso de la “Biografía de Napoleón”. Esta no es la “vida vivida” de un personaje, porque esa vida real se fue con él a la tumba, sino el Argumento de su vida, como cuando hablamos de una pieza de Teatro o Cine. La tradición revierte sobre cada persona tanto en su vida concreta o biografía como en lo que esa misma persona tiene de común con los otros, un poco mas adelante veremos con claridad este concepto. Vivir, para Zubiri es poseerse a si mismo, haciendo su persona y afirmándose como autónomo, “absoluto”, frente a la realidad total. La “tradición” es un momento de la vida de cada hombre y además por ser esta la vida de una substantividad animal, es fluyente en el tiempo, es “decurrente”, corriente,

corre. Esta recurrencia para poseerse, es la esencia de su biografía personal, en otros términos la vida concreta como “corriente de vida” es el fundamento sobre el cual se hace cada persona. “Ser siempre el mismo no siendo nunca lo mismo”. Cada hombre por ser filetico vive su vida co-determinado por los demás de su especie, ahí se sujeta a la “tradicción”. Esta es un momento esencial de la vida pero no constituye toda la vida recordemos que “, tradición” es el traspaso de formas de estar en la realidad a través de distintas generaciones.

Hay otro modo de refluencia de la “tradicción” sobre las personas y que no es su vida concreta, es diferente, se trata de la vida con los demás, de convivir socialmente. Es lo que suele llamarse “Historia”, la tradición” en lo social. Las personas al vivir realizan acciones externas y estas son las que pertenecen a la historia, son “impersonales”, aún cuando son producidas por la persona y están en ellas. La sociedad misma es “impersonal”, aunque un modo de ser de la persona. La Historia es esencialmente “impersonal”. Tornando un ejemplo en Miguel Ángel, este fue el que pintó la Capilla Sixtina. Quién era, fue la persona y su vida que terminó indefectiblemente con la muerte, pero lo propiamente histórico es qué hizo, sus acciones, que son transferibles, objetivas, “impersonales”. Aunque, repetimos, son de la persona, no tienen una existencia aislada.

Esta “impersonalidad” no pertenece solo a la historia social sino a lo que impropiamente y comúnmente se llama “biografía”, en nuestro caso “La biografía de Miguel Ángel”. Esta es en rigor Historia Biográfica lo que ya se llamó “argumento de una vida”, pero no la vida misma que, entre otras cosas, nunca podría contarse por mas detallado y minucioso que se fuera. En cambio el argumento puede ser vivido por personas diferentes, de hecho puede ser presentado en el teatro, porque es una estructura esquemática. La Historia impersonal puede ser social o biográfica. Un gráfico puede aclarar mas esta distinción entre lo personal biográfico o concreto y lo impersonal o social.

Historia impersonal

- Social

- Biográfica

Historia Dimensional

Historia personal

- Biográfica

La tradición del phylum afecta a la misma persona de dos “modos diferentes”, el primero como vida personal concreta y el segundo en la forma impersonal tanto de historia social como biográfica como acabamos de ver. Para un mismo sujeto es una diferencia de modos.

Zubiri distingue lo que llama la Historia Dimensional que abarca a todos los modos de historia vistos, tanto social como biográfico impersonales, como los personales. Este es el título de esta investigación “La dimensión histórica del hombre”, es el concepto más general de historia, “el ámbito entero de la prospectividad tradente”. Con este alcance se seguirá usando el término de Historia. Ahora hay que precisarse cual es la esencia de esta Historia, el tercer tema que venia luego de la estructura y el sujeto de la “tradición”.

LA ESENCIA DE LA HISTÓRIA.

Zubiri llegará a un concepto formal de la Historia, a su esencia, por una vía de negaciones, dialécticamente.

Para el Positivismo, entre otros, la Historia sería una serie de vicisitudes que “le pasan” a los individuos o a las sociedades. El hombre es una realidad terminada a la cual le van pasando cosas. Hay que “contar”, narrar entonces los hechos que le acaecen. Esto es falso porque en la historia no solo se describe sino que se “comprende”. La realidad humana es constitutivamente histórica. No es una realidad a la que se le añaden hechos, es una realidad con un “esquema prospectivo”, con una “transmisión tradente”, como se estuvo puntualizando. Conviene aclarar que no hay historia sin hechos, por supuesto, pero que no todos son hechos en la historia, ni, como se dice ahora, que los hechos sean la historia.

Tampoco la Historia es testimonio, de cualquier tipo que sea, solo porque atestigüe una continuidad del traspaso (tradente). Además, la mayoría de las cosas de la historia humana no están atestiguadas en formas de documentos, monumentos, etc. Algo puede tener traspasado, transferido, sin testimonios que lo expresen. “Una cosa es la tradición otra el conocimiento de su contenido”. Es una posición análoga a la anterior. Una tercera tesis sería la de que la Historia es entrega de sentido, de significado. No es verdad, aunque es evidente que en todo lo transmitido hay un sentido, pero no es esto lo más importante ni lo radical. La tradición, lo transmitido son realidades y no simples sentidos.

Son tres negaciones que nos permiten acercarnos a la verdad de la Historia. Zubiri repetirá sus ideas de treinta años atrás pero profundizándolas, agregar nuevos aspectos y sobretodo armando un tratado completo de la teoría de la Historia.

LA HISTORIA ES ENTREGA DE REALIDAD.

La Historia es entrega de la realidad, pero no se trata de las notas sico orgánicas que se transfieren con la vida, y que son iguales a las que ya tenía el hombre de Cro Magnon. El hombre de hoy tiene una realidad distinta a la de aquel, pero no por su biología. Esta es lo de la Historia.

¿Qué se entiende por entrega de realidad? No se trata de formas de estar realmente en la realidad, la historia sería entonces algo así como “destrucción y creación de realidades”. En este caso, dado el carácter procesual de la historia, lo que ya fue ahora no es, en la historia se perdería todo. Y si se quiere salvar el pasado haciéndolo persistir en el presente, entonces no pasó, también se anula el tiempo de la historia. No se trata de esto. Las formas en que se puede estar en la realidad se entregan de otra manera.

Se dijo antes que la “tradicición” consiste en las “formas de estar en la realidad” que se entregan y que el que las recibe las modifica, las admite o las rechaza. Puede aceptarlas o no. Es que al entrar en acción la inteligencia, esta se abre a la realidad entera y esto no me sirve para vivir, necesito elegir, seleccionar lo que “pudo” hacer. Este “poder” me abre un ámbito de distintas posibilidades entre las cuales tengo que optar irremediamente. El conjunto de posibilidades, algunas inmediatas y otras que hay que inventar, es el “proyecto”. Es un “recorte” de la realidad, una “forma de terminada” de estar en ella.

Potencias y posibilidades son poderes distintos. Las potencias son muy constantes, el hombre de Cro Magnon tiene las mismas potencias sico orgánicas que nosotros pero el sistema de posibilidades es diferente, nosotros hoy podemos volar. En las acciones las potencias pueden realizar distintos hechos como andar, comer, pero también pueden ser simultáneamente efectivización de posibilidades, de proyectos y entonces son más que hechos son “sucesos”. Por ejemplo el hecho de andar es distinto si voy al encuentro del enemigo, en este caso él poner i en juego mi vida duplica el “andar” en un “suceso”. La historia esta tejida de “sucesos”, que se vehicular en hechos, es decir se opta por realizar un repertorio de posibilidades. Hay también una “razón de suceder” que explica el proceso histórico.

Desde la Historia interesa la realidad pero como “principio de posibilidades, en tanto que “principio de suceder”, de cambios. La tradición entrega un modo de estar en la realidad pero como principio de posibilidades. Esta es la primera aproximación a la historia, “un proceso de posibilidad de modos de estar, en la realidad”. El pasado ya no es real pero sí lo son las posibilidades que ha dejado, esto es lo que queda. “La continuidad de la tradición es

una continuidad de posibilitación”. Es un proceso donde cada posibilidad se apoya en la anterior y fundamenta la de mañana. La Historia es un proceso de “sucesos”, de proyectos en juego, no un proceso de hechos inertes.

Zubiri critica a Comte por decir que la Historia es una sociología dinámica. Las formas de convivencia y su dinámica es totalmente distinto al “dinamismo de posibilitación”, qué es proyectivo y creativo, por más que haya muchas relaciones entre ambas realidades.

Se vio la estructura temporal de la tradición: constituyente, continuante y prospectiva, luego se examinó el sujeto de esta tradición y por último se analizó con precisión que es la tradición en la historia como un proceso estricto de “posibilitación”. Es la primera aproximación a la esencia de la historia, que no satisface a Zubiri, pues esta conclusión nos lleva inexorablemente a los individuos sobre los cuales refluye la historia. Esta es la esencia radical y última, porque la posibilitación en definitiva debe volcarse a las personas.

EL INDIVIDUO HISTORICO.

Aquí comienza una segunda parte. La primera fue algo así como el desencadenarse del movimiento social de posibilitación y ahora se trata de enfocar como esta Historia vuelve al individuo.

Conviene intercalar algunas precisiones, que Zubiri originalmente colocó al principio, cuando habló de la realidad del hombre. Nosotros comenzamos en este escrito directamente con la “especie y el phylum”, pero ya antes se deberían haber tocado dos puntos esenciales sobre el hombre: “su realidad y su ser”. Esta es una distinción que hace Zubiri, basado en consideraciones más generales de sus ideas metafísicas sobre la diferencia de realidad y ser.

El ser no es lo primero y mas simple que capta Ja inteligencia sino la realidad, lo que “hay”. Sobre esto que “hay” se funda el ser de las cosas. El ser no le agrega nada a las cosas simplemente las hace “presente” ante las demás y fundamentalmente ante el hombre. El ser debe atestiguar a la realidad y no ser una falsedad inconsistente, una apariencia, una simulación. Esta es una distinción, entre realidad y ser, que “no vio la filosofía clásica”.

Lo mismo pasa con el hombre, tiene su realidad y su ser, como dos “momentos” diferentes del mismo individuo. En su realidad el hombre cuenta con una serie de notas sico orgánicas, como el tener vida animal o el de estar dotado de inteligencia. Es una estructura clausurada de notas que le da una unidad sustantiva, estable. La inteligencia consiste primariamente, en aprehender todas las cosas y a si mismo como “realidad”. Es una “inteligencia sentiente” o sea dos “poderes o potencias” del hombre que actúan como una

facultad de sentir inteligentemente o de inteligir sentientemente. Por esta inteligencia que vive en la “realidad” el hombre es un “animal de realidades”. La condición mas importante de la realidad humana es de poseerse a si misma, de ser “suya”. Esta “cuidad” es a lo que se llama persona.

Lo dicho se refiere a la realidad del hombre como “notas sico orgánicas” y la persona. Pero el momento del ser viene cuando esta realidad se “presenta” ante las cosas, “aparece” y aparenta, ante toda le realidad, entonces el hombre es un “Yo”. El ser del hombre es ser un “Yo”, que se afirma como único, autónomo, “ab-soluto” frente a la realidad total. La realidad 'personal viene a “ser” siempre un Yo ab-soluto, característica que no añade nada a mi realidad sino que simplemente la reafirma. Por esto es que el individuo tiene realidad y también tiene su ser. Vamos a estudiar como refluye la Historia sobre uno y sobre otro, COMO se revierten los proyectos y las posibilidades, transmitidas, “tridentes”, sobre la persona y el Yo del individuo. Tanto la realidad como el Yo del individuo son históricos.

EL INDIVIDUO, REALIDAD HISTÓRICA.

“Qué es lo que la historia aporta a la realidad de cada individuo”. Hay varias respuestas, ya las vimos desde otro ángulo, pero vamos a retomarlas. Una dice que el hombre en la historia va madurando. El individuo tiene virtualidades en germen que maduran pero que virtualmente ya son. Esto solo es verdad en su fase de morfogénesis sico orgánica, en el caso del feto, donde se van desarrollando los órganos del bebe. En cambio, el hombre de Cro Magnon no es un hombre inmaduro, ni lo somos nosotros. Como la historia añade algo real, se dice en una segunda tesis que la historia es “desvelación” pero el hombre. El hombre puede hacer muchas cosas que en realidad no conoce aún, la historia es la que le va revelando “que puede hacer”. Es un proceso de “despliegue” del cual salen visiones como las de Hegel y Dilthey, que no expondremos para no derivar. Es una idea insostenible para Zubiri porque no se explica que es el hombre como desvelable y desvelando, ni que significa desvelar. No se dice que es el acontecer histórico mismo, ni se plantea la cuestión fundamental, que a su modo de ver es la diferencia entre “hecho” y “suceso”. El acto de apropiarse de posibilidades y hacerlas mies.

El error de estas tesis esta en lo que el hombre puede hacer o no puede hacer históricamente, porque indudablemente “la historia es un proceso de lo que el hombre puede o no puede hacer”. “Poder” es precisamente lo que la historia aporta a cada individuo. Y este, poder, es un termino muy rico que hay que analizar.

Desde Aristóteles DYNAMIS significaba potencia, que se opone a acto o ENERGEIA. Un acto es la realización de una potencia, un poder que se efectiviza. Toda cosa tiene un sistema de potencias, poderes, para ir realizando. Los latinos tradujeron potencia por facultad, pero no es lo mismo tener potencia que facultad, son dos tipos de poder distintos. La facultad está ya “facultada” para hacer algo, la potencia no. Tomemos el caso de la inteligencia que es una potencia del hombre, sin embargo no esta facultada para producir sus actos. Solo unida con otra potencia, los sentidos, forma la facultad de la inteligencia-sentiente que si es operante. La inteligencia se produce y transmite genéticamente, pero solo en el curso de la morfogénesis sico organice se produce la unidad con la potencia “sentir”.

Analizando la realidad humana frente a la historia estamos estudiando” poderes que se le transfieren al hombre y ya vimos dos, potencia y facultad. Pero ni son los únicos ni los mas importantes respecto a la transformación histórica del individuo. Se habló antes de que el hombre de Cro Magnon tenía nuestras mismas potencias y facultades sico biológicas pero que

se diferencia a en las posibilidades, por ejemplo no podía volar, y hoy aunque no volem, “podemos hacerlo”. Nos ponemos en marcha con un tercer tipo de poder las posibilidades. Esta es la clave de nuestro tema.

Con las mismas potencias y facultades a lo largo de su historia y de su biografía personal, el hombre tuvo diferentes posibilidades.

Cuando una facultad como la inteligencia esta abierta a toda la realidad, esta apertura obedece a su misma esencia, eso no significa que pueda estar “posibilitada” para todos los actos posibles, tiene que estar además “positivamente posibilitada”, falte un tercer ajuste. Este es el tercer sentido del poder, junto al poder como potencia y como facultad el de “poder como posibilitante”. Este termina en alguna posibilidad objetiva, de las cosas, personas y sociedades. El “poder de posibilitación” no es un poder yuxtapuesto a potencias y facultades sino que son estas mismas en cuanto alcanzan a determinados objetos: es lo que llamamos “dotes”. Es una realidad en el hombre, con las mismas potencias y facultades se pueden tener “dotes” muy distintas, la inteligencia puede estar mejor o peor dotada. Tampoco son fijas y constantes, se ganan y se pierden o se pueden modificar.

¿Qué es el ser “dote”? Generalmente las dotes se adquieren y no en forma casual sino siguiendo un proceso con una precisa estructura en el cual unas necesitan primero poseer otras. Hay dos tipos de dotes:

a. las dotes operativas que son meramente de uso y ejercicio de las potencias y facultades. Zubiri las llama “disposiciones”, nosotros las llamaríamos mejor “condiciones”.

b. hay dotes mas hondas, que no son simplemente operativas, sino cualitativas que van al propio principio de posibilitación. A estas las llama “capacidades”. Es más o menos rica según sea el ámbito de lo posible que abre. No todas las capacidades se adquieren' hay algunas que provienen de la morfogénesis sito orgánica de potencias y facultades. Son pocas, la mayoría se adquieren, modifican o pierden por la apropiación y adquisición de capacidades.

Innata o adquirida la capacidad es principio de posibilitación. No es sicología o pedagogía sino estrictamente metafísica en un primer momento, realidad. Potencia, facultad y capacidad son tres principios irreductibles no pueden englobarse sin mayor discernimiento.

Ahora podemos responder en que consiste formalmente la “historia como determinación en cada individuo”. Historia dimensional consiste en ser un proceso metafísico de capacitación del individuo, capacitación en todo orden de cosas. Es un proceso, así que interesa en el momento que acontece un nivel de capacitación. Por ejemplo, las matemáticas surgen en la India después del Vedanta y no producen el mismo resultado que en la Grecia pre- socrática. Al apropiarnos algunas capacidades ya estamos decidiendo las que vendrán,

nunca sabremos “si hemos facilitado o bien malogrado” la apropiación de otras. Nos hemos apropiado la matemática como posibilidad de entender la naturaleza, pese al éxito, no sabemos si hemos encerrado otras igualmente importantes. La segunda característica de la Historia es resaltarla como proceso de capacitación. Se van produciendo cosas nuevas, capacidades. Esa historia refluye en cada individuo como experiencia personal, educación, enseñanza, tratamiento somático y síquico, manipuleo y apoyo social. Y no solo como biografía sino como Historia Social es evidente, el hombre hoy no es mas maduro que hace V siglos sino más “capaz”. Se ha inventado algo nuevo que son capacidades, que crearon un ámbito de lo posible dentro de lo cual se da un repertorio nuevo de posibilidades. Hoy tenemos muchísimas más posibilidades que el hombre de Cro Magñon.

Se dijo ya que en una primera aproximación la Historia era una transmisión posibilitante de modos de estar en la realidad. Pero esta posibilitación tridente esta fundada en algo más profundo que es la capacitación. Capacitación, para formas de estar en la realidad.

Desde este concepto se entiende la Historia en primera aproximación: a. la Historia como proceso de capacitación es cíclica entre persona e historia. La persona con sus capacidades accede a unas posibilidades objetivas las cuales al ser apropiadas por las potencias y facultades cambian las anteriores capacidades, y con estas mejoradas se abren nuevos, campos de posibilidades. El proceso de posibilitación externo esta esencialmente constituido por el proceso de capacitación del individuo.

b. La Historia es un proceso “real” del hombre. Lo histórico no está contenido veladamente, ni germinalmente, ni de ninguna forma sino “históricamente”. Son las posibilidades que les descubrimos a las cosas, es una “actualización” de ellas que no les agrega nada a su realidad sino al uso que les damos. El proceso de estas posibilidades se fundamenta en la capacitación. Ahora podemos aclarar el “suceso” como un proceso de actualizaciones de lo “posible” y sus posibilidades concretas. Es un proceso de sucesos.

C. Como proceso de capacitación, la Historia se radica en la inteligencia setiente y por consiguiente esté abierta a toda la realidad, sin limite alguno. Pero por serlo sentientemente, se estrecha esta apertura a ser procesual, venir alineada una después de la otra, También vimos que por esta apertura el hombre debe concretarse en la capacitación, que ya dijimos, es la esencia dimensional (total) de la Historia. El hombre de por sí esta abierto e la Historia, por esta apertura sin limites y la necesidad de recorrer el camino paso a paso. La Historia es apertura, la realidad humana crece, se actualiza por capacitación. Es una doble apertura, es la dimensión apertural del hombre, el rompimiento de su finitud y es abierto también como proceso por la cantidad de caminos que se ramifican en cada momento.

d. El hombre se abre a sus capacidades por la Historia y produce estas capacidades propias antes que la multitud de actos que le seguirán. Es una realización radical que produce el ámbito mismo de lo posible previo a lo real, es crear poderes. Afecta a la maquinaria de lo humanamente posible, no simplemente al ejercicio de potencias y facultades. Es más que las posibilidades mismas. El proceso aislado de estas sería decir que la Historia marcha sobre si misma aislada del hombre, no es así, salen del hombre, de sus capacidades interrelacionadas cíclicamente con las posibilidades. Las capacidades crean el “ámbito” de donde nacen determinadas posibilidades. Se crea la posibilidad de determinadas posibilidades, es posibilitación de posibilidades.

EL YO, SER HISTORICO.

Ya se había planteado la pregunta ¿como es históricamente el Yo, ser de la realidad humana (que se afirma como tal Yo con sus capacidades en forma autónoma frente a toda la realidad). Lo que vimos antes fue la refluencia de la Historia sobre la realidad humana del individuo, ahora se plantea este revertir Histórico o sea del “proceso tradente de posibilitación” sobre el Yo “absoluto”, autónomo.

El Yo es histórico porque está determinado, pertenece a una realidad humana que es fileticamente prospectiva, es histórica. “Es la refluencia histórica de los demás en la constitución de la realidad de cada individuo”. El Yo tiene carácter histórico. ¿En qué consiste esto?

a. La persona se afirma a sí misma frente a toda realidad como un Yo, y lógicamente, lo hace “a su manera”. Cada uno es “así” a diferencia del Yo de los demás, sino no es yo.

b. El ser “así” es un acto de mis capacidades que van construyendo mi personalidad. El Yo solo se hace con las cosas entre las que se vive: naturaleza, objetos, hombres etc. Así hago mi vida, me poseo a mi mismo, con las “cosas en la realidad”. El Yo no puede serlo de otra forma que “así”. La Historia confiere al Yo la capacidad para ser autónomo, absoluto.

c. El proceso de capacitación es de tal manera que cada momento se apoya en el anterior pero no solo de una manera cuantitativa, mecánica, sino “cualitativa”. Todo instante esta

determinado por la posición del que tenía antes, en este caso por las posibilidades anteriormente apropiadas. También la capacidad no es abstracta sino muy concreta y determinada por el lugar que ocupa en el proceso. La “realidad” histórica tiene este carácter de “altura procesual”, y determina al Yo como “altura de los .tiempos”. Es una expresión vieja en la Escuela de Madrid, no sé si patrimonio de Ortega. Una acción ejecutada en el Siglo V y hoy puede no tener el mismo sentido, ha cambiado la “altura de los tiempos”, el nivel histórico. Lo que en la realidad humana es sucesión, duración y proyección es en el Yo tiempo del ser -humano. Hay una “figura temporal” del yo, un “perfil”, una forma del tiempo que es cualitativa en distintos casos como veremos. “Lo Histórico de mi ser es la “altura de los tiempos”, esta es la respuesta a la pregunta del principio: ¿”Como refluye la Historia sobre el Yo”? La capacidad de absoluto, autonomía, es en cada instante la de la “altura de los tiempos”.

d. La altura procesual es lo que se llama “edad histórica” en la realidad humana, no es madurez. Es una “edad” rigurosamente histórica, no la biológica ni la mental sino “edad Histórica”. Toda capacidad, lo es especialmente para una determinada “edad Histórica”.

Los hombres de una misma altura temporal son coetáneos que no es simplemente el ser contemporáneos. Esto es mera sincronía, como los esquimales del siglo II y los habitantes de Babilonia, que evidentemente no eran coetáneos. Para serlo tendrían que pertenecer a una misma historia y dentro de ella a una misma altura procesual. En el mundo ha habido Historias plurales y solo hoy se comienza a hablar de una universalidad y por lo tanto de, coetaneidad universal.

Cada hombre tiene edad, en su realidad histórica, que determina en el Yo el ser etaneo, de co-etaneo. Esta temporalidad “cualitativa” del Yo, el pertenecer a un determinado proceso temporal, la etaneidad, es la dimensión radical histórica del Yo. Esta etaneidad es el “ser” metafísico de la Historia, la forma como se actualiza históricamente el ser humano.

He pasado por alto una larga refutación a Hegel de la cual conservo solo el final*

Los individuos no “forman parte” de la Historia sino que están “incursos”, incluidos en ella, cosa muy distinta. La Historia no surge del espíritu absoluto sino del individuo personal por su realidad biológica, como prospección filética. La historia “marcha” pero no sobre sí misma en un proceso dialéctico, sino en un proceso de transmisión de posibilidades elegidas por los individuos especialmente capacitados. No es lo general lo que mueve a la historia sino lo personal. La historia no va hacia el espíritu absoluto, sino justamente al revés, va a capacitar a las personas a ser autónomas, absolutas. No es la Historia que recuerda al individuo sino este a la Historia. No es la persona para la historia sino la historia para la

persona. “La Historia es la que es absorbida en y por la persona, no es la persona absorbida por la Historia.

Resumiendo, la realidad personal del hombre varía con su vida y esta variación va determinando su “figura de ser”, “la figura de su Yo”. El Yo está mas allá de su etaneidad, no es su etaneidad, la etaneidad es tan solo su dimensión histórica.

En definitiva frente a Hegel hay que afirmar:

1. que la Historia puede ser tanto vida personal como Historia Social o Biográfica, es la Historia Dimensional.

2. que dimensionalmente la historia es proceso de capacitación.

3. la historia lo es no solo de la realidad humana sino de su ser, su Yo. Es decir de su perfil concreto como persona. En este aspecto es un proceso que alcanza la figura concreta del Yo, del hombre tal o cual.

4. la historia es el modo del individuo de ser absoluto, autónomo, según sus “capacidades”, esto es el modo de ser etaneamente absoluto, temporalmente personal con un determinado perfil.

CONCLUSION.

Zubiri termina esta profunda y compacta meditación con un reciclaje.

Se explica lo que a modo de ver de Zubiri es realidad y ser del hombre, y lo que es dimensión.

Después se vieron las tres dimensiones: el Yo es “cadacualmente un yo”: en un Yo, un ser comunal y luego un Yo etéreo. El Yo es unitario en estas tres dimensiones, es “yo, comunal y etéreo”.

Como especie, phylum, los otros refluyen sobre cada persona determinando su ser, a ser “cada cual”, “comunal”, y “etéreo”. .estructuras que se asemejan a las de Heidegger de “ser-si-mismo”, “ser-con-otros” y “ser-en-el-tiempo”, y derivadas de Lukacs y de Marx”

1. –Ninguna de estas tres es primera que otra, ni son independientes, solo se relacionan a través del Yo del cual son dimensiones. A su vez este Yo es consecuencia de mi realidad de especie biológica, que es “pluralizante, continuante y prospectiva” según se vio al principio.

2. La autonomía del Yo, su ser absoluto, esta condicionado por la co-determinación de los demás absolutos. A esto le llama dimensiones que miden de forma muy concreta el modo de ser frente a los otros.

3. Individualidad, socialidad e historicidad son dimensiones del Yo, presuponen un Yo, que está mas allá de aquellas. Hay un equívoco entre el Yo personal y el yo individual o “cadacual”, que es una concreción de aquel en cada caso diferente.

Así termina Zubiri su tratado más importante y completo sobre la Historia. Es uno de los aportes más profundos y decisivos del SXX sobre esta materia. So destacan ideas como le creatividad de la historia, el valor de la persona, desmitificación de la historia idealista, la negación de cualquier “sentido de la Historia”; la importancia de la sociedad y de “todas” las personas, el hombre como ser histórico, el hacer la vida con las posibilidades de la historia, la altura de los tiempos y los tiempos distintos de cada tradición histórica.

En las páginas que siguen se agregarán algunos conceptos nuevos, especialmente el del sentido dinámico de toda la realidad de la cual participa la Historia.

Se ha colocado un índice de este capítulo que puede ayudar a seguir la lectura a través de los temas más importantes.

LA DIMENSIÓN HISTÓRICA DEL SER HUMANO.

I. INTRODUCCIÓN. DIMENSIONES DEL SER HUMANO.

- a . La realidad humana.
- b . El ser del hombre. El Yo. c. Especie. Phylum.
- c . Codeterminación de dimensiones.

Tres caracteres del Phylum.

Pluralizante.

Continuante.

Prospectivo.

II. EL PROBLEMA DE LA HISTORIA.

- 1 . Movimiento procesual.
- 2 . Transmisión Genética.
- 3 . Tradición. Transmisión Tradente,

a.no hay historia natural.

b.la historia no es prolongación de la Evolución.

III. QUE ES LA HISTORIA COMO TRANSMISIÓN TRADENTE.

- 1. Momentos estructurales de la tradición.

a.momento constituyente.

b.momento continuante.

c.momento progrediente.

- 2. Sujeto de la Tradición.

A.Biografía.

B.Historia Social.

a.la historia no es solo lo social.

b.personal e impersonal.

c.concepto dimensional de la Historia

- 3. La esencia Formal de la Historia.

A.La Historia no es viscisitud.

B.La Historia no es testimonio.

C. La Historia no es transmisión de sentido.

D. La Historia es entrega de realidad.

a.formas de estar en la realidad.

b.proyecto y posibilidades. Suceso.

IV. EL INDIVIDUO HISTORICO.

1. El individuo realidad histórica.

A. La Historia no es maduración.

B. Tampoco es desvelación.

C. Es poder.

a.Potencia. Dynamis

b.Facultad.

c.Posibilidades.

Dotes :

operativas

capacidad

D. Primera aproximación a la historia'

a.La Historia como proceso.

b.Proceso de sucesos.

c.Esencia sentientemente
abierta.

d.Historia como creación.

2. El Yo ser histórico.

A. a su manera.

B. ser así.

C. Historia proceso metafísico de capacitación.

Altura de los tiempos.

D. Edad. Etaneo.

E. Etaneidad.

a.es dimensión.

b.Hegel.

aa. los individuos
están incursos en la
Historia.

bb. figura temporal.

F. Frente a Hegel.

1.La H. no es objetiva sino impersonal.

2.La H. modal y biográfica.

3.La H. es proceso de capacitación.

4.La H. dimensión de la realidad y del ser.

5.La H. es el modo de ser absoluto según sus capacidades.

U. CONCLUSION.

1.Las tres dimensiones son independientes e iguales.

2.Pertenecen al Yo.

3.El Yo y sus dimensiones.

4.Yo personal y Yo individual.

VI. RESUMEN.

ESCRITOS POSTERIORES DE X. ZUBIRI:

El camino emprendido por Zubiri sobre la teoría de la Historia, no queda terminado en su exhaustivo trabajo de 1974. Hasta su muerte en 1983, seguirá escribiendo y en parte publicando, síntesis en las cuales enfoca viejos temas con rasgos diferentes y lo que es más importante incorporando ideas nuevas, algunas fundamentales.

En un grueso volumen “Sobre el Hombre”, dedica un capítulo a la Dimensión Histórica (v.b.). Generalmente lo trata junto con la Sociedad. En él insiste en el carácter prospectivo de la especie, fundamento biológico de su teoría, en este como en muchos otros campos de su filosofía. Siempre el carácter de esta se inicia en la “tradición”, transmisión de formas de vivir en la realidad. No basta la inteligencia, que se transmite genéticamente, sino que hay que seleccionar una estrategia, no se puede empezar inventando todo desde cero sino desde un cierto nivel. Lógicamente que la biología en su dinámica prospectiva es el conductor de la historia, pero la “transmisión” no es la “tradición”. Por otra parte la evolución de la naturaleza puede llegar a influir en la historia (la evolución no está nunca acabada, por mínima que sean sus mutaciones). Así como la historia en la evolución (la inquietante perspectiva de la clonación humana). Pero son distintas las razones por las que hay evolución o historia. Solo la unión intrínseca de transmisión y tradición es en rigor historia, o sea la herencia de formas de estar en la realidad transportadas de generación en generación. El hombre, lo dice por primera vez, es un “animal histórico”.

También, solo hay Historia cuando se trata de la “tradición” de una comunidad, lo demás sería pura “biografía”, vida personal concreta. Llamar historia a toda tradición es inexacto.

El hombre es histórico por ser hombre, animal histórico. La historicidad es un momento constitutivo de su realidad. El hombre no es algo terminado el cual le sucede esto de la “Historia”, sino que por ser hombre es ya histórico, y también que lo histórico solo le sucede al hombre. Y lo que se le entrega al hombre en esta tradición no son sentidos de la vida, sino la realidad misma, las “formas reales de vida real”. Formas reales de vida social, cultural, política, económica, urbana, familiar, en las cuales veo recursos y posibilidades viables para trazar mis proyectos personales. Lo histórico consiste en ser el sistema de posibilidades sociales para realizarse. Cada hombre se hace a sí mismo de acuerdo a la comunidad y las posibilidades de ella, es decir según una forma histórica. El esquema filetico prospectivo se realiza históricamente como tradición de formas de vida real que me otorgan posibilidades

para realizarme. En la Historia nos vamos haciendo hombres.

¿Qué pasa con cada hombre por estar sumergido en la Historia? El proceso histórico es peculiar, diferente, se llama tiempo histórico. Hay una altura de los tiempos según la posición que se ocupe en este proceso y también una edad histórica, que es la edad de la comunidad. El peculiar tiempo histórico no es simple duración, es cualitativo, los hombres de una misma temporalidad son coetaneos, no es simple sincronía. La altura no es solo fecha.

Mi ser no constituye tanto lo que “voy haciendo” sino lo que “voy siendo”. Mi ser es “siendo acrecente”, esta es una nueva idea. No un desarrollo sobre algo que implícitamente ya soy, sino creciendo creativamente por apropiarme posibilidades, creciendo en forma novedosa. El “ir siendo” es individual (un Yo), comunal acrecente ¿Que significa ser “creciente”?

La tradición es entrega de realidad en cuanto posibilidades de vida. Son posibilidades de ser de las cuales estoy emergiendo de mi mismo, No solo voy siendo sino surgiendo de mi mismo, un crecimiento. Pero no por semillas o desarrollo sino por invención de posibilidades. Ser hombre es “estar creciendo”, no soy y luego crezco. Así como es “ser común” es ser “creciente”, el hombre busca siempre el crecimiento, es una estructura fluyente suya. Con esta idea se pone Zubiri ya a tono con su último pensamiento de la Historia que se hará explícito como una de las dinámicas de toda la realidad.

Otros aportes se refieren a los “grados” que tienen las “Dimensiones” del ser humano, como la comunalidad y la acrecencia. Se es “mas o menos” comunal y acrecente, hay personalidades más o menos acusadamente sociales o históricas. Además la acrecencia puede ser positiva o negativa, progresiva o regresiva y hasta marginal. Se puede ir decreciendo en “edad histórica”, esto es en altura respecto de los otros con quienes convive. “Un hombre y una comunidad pueden ir quedando al margen de la marcha humana”. En tercer lugar, la convivencia responde a ciertos factores como el “número, el espacio y el tiempo”. Se pueden constituir distintos círculos de convivencia en la comunalidad que van de la ciudad, a la región, a la nación. Solo hoy puede hablarse de una comunalidad en que la humanidad forma una sociedad única, por laxa que sea. Con el acontecer, que es de procesos plurales, por consiguiente es plural la tradición y el tiempo en cada caso. “Hasta ahora ha habido un sincronismo histórico extrínseco, pero no un mismo tiempo histórico. La altura de los tiempos en el S. X no es lo mismo en Europa y en Oriente. El tiempo no es el mismo porque no es asunto de reloj. Dos comunidades independientes tienen dos alturas y por, consiguiente dos medidas. Solo cuando la convivencia se va haciendo total se va haciendo un tiempo único, aunque no igualmente homogéneo. El hombre pertenece a “esta” precisa sociedad en “este”

preciso momento de la historia de ella. La unidad de tiempo no es unívoca. Cada ser humano es acrecente según el tiempo histórico en el cual ha nacido. “Cada hombre es una personalidad humana esencialmente concreta en su triple aspecto individual, social, histórico.”

ESTRUCTURA DINAMICA

LA REALIDAD

En esta publicación última de Zubiri es donde aparecen las ideas que cierran su pensamiento sobre la historia. Seguirán apareciendo otras publicaciones, quizás algo más sobre historia, a medida que sus discípulos y su señora las sigan preparando, y esto puede arrojar nuevas precisiones pero es difícil que haya cambios de fondo.

Este tratado es una profundización sobre la dinámica que envuelve a toda la realidad, se emparenta con Engel, Bergson y Prigoyine. La historia es una de las tantas dinámicas que atraviesan el universo.

El vivir en sociedad empuja a tomar ciertas actitudes y ejecutar acciones a la vez que me da recursos para realizar mi persona. La sociedad es un sistema de posibilidades para la vida de cada uno y para la misma sociedad. Se encuentra en ella un sistema de edificios, de transportes, de templos griegos, etc. Este sistema de posibilidades constituye el “cuerpo social”. El dinamismo de estas posibilidades del cuerpo social es precisamente lo que se llama historia, porque implica realizar posibilidades, actuar, cambiar, no es un movimiento social cualquiera.

Respecto al “proyecto” agrega X. Z. que se trata de una visión total del tiempo humano, montado sobre el tiempo biológico, que permite un manejo del presente desde ese todo. El tiempo humano se forma sobre el biológico sin el no solo no tendría sentido sino que no existiría.

El estar ahí del “cuerpo social” que Zubiri llama también “mundo” tiene un carácter dinámico y no estático, es un “principio” (arqué) para las acciones de la vida. En segundo lugar el hombre tiene la suerte (tuje) de encontrarse en determinado mundo le guste o no. Y por último este mundo tiene un carácter de destino (moira). Estos tres caracteres constituyen la realidad típicamente dinámica del mundo o cuerpo social.

Cada uno de los hombres de un mundo se incorpora a ese cuerpo social, o sea al momento de su historia. Se incorpora a un sistema de posibilidades, que se actualizan como tales. El Partenón está entregado como posibilidad que no voy a repetir. “Los que pertenecían a la Bauhaus protestarían (protestaron de hecho) contra la repetición de Partenones. Sería una mera transmisión mecánica y no constituiría una tradición.”

El sujeto de la historia es el cuerpo social en cuanto tal. La sociedad no es producto de

la historia, es al revés. Y por otra parte la historia no fluye, fluencia es la vida de cada uno de los hombres. Tampoco es un desarrollo, ya vimos este punto en detalle. La historia consiste formalmente en un alumbramiento y obturación de posibilidades con las cuales el hombre a lo largo de su vida hace su realidad. El “dynamismo histórico ni es fluencia ni es desarrollo ni es evolución. Es algo distinto: es pura y simplemente transcurso. Es un transcurso en el que transcurren precisamente las posibilidades, unas ampliadas, otras reducidas; unas anuladas, otras cambiadas -lo que se quiera. Pero; la historia es un sistema de actualización de posibilidades, no de actuación de potencias. Y por esto, si la actualización de las potencias en cuanto tal es un hecho, la historia no esta constituida por hechos, esta constituida por sucesos, que serían la actuación de las posibilidades. Naturalmente, como esta actualización acontece justamente en un hecho, hay que decir que la misma realidad es a un tiempo hecho y suceso”.

La historia es abierta y no guarda ninguna fidelidad a su presente. Podrá en un futuro cambiar todas las posibilidades “arrojarlas por la ventana”, Lo historia carece de una mismidad radical.

Le historia se funda en una posibilidad ultima que es la misma realidad y la realidad es por si misma dinámica. Es activa por si misma y en si misma. Pero lo es a través de cada cosa.

La dinámica de la realidad tiene varios niveles. Un primero donde no hace más que variar, es el del universo, la materia y la energía. Un segundo donde le dinámica entra “en si misma”; la vida. Y un tercero donde se posee a “si mismo”; la persona, que se transforma en común con los otros; la sociedad. Y termina con el último dynamismo; el histórico, que consiste en estructurar un mundo.

El dynamismo histórico consiste en la constitución de un nuevo tipo de mundo. Hay una “seriación gradual” de la dinámica de la realidad que se va pasando te distintos tipos hasta llegar al último, el de la Historia, donde la realidad se convierte en comunidad y “en un tipo de mundo distinto para cada uno en épocas distintas de la Historia”.

BIBLIOGRAFÍA.

ZUBIRI, Xavier. "El acontecer humano: Grecia y la pervivencia del pasado filosófico". 1942. Madrid. ESCORIAL. Publicado en "Naturaleza, Historia y Dios." 1951. Hay ediciones posteriores. "La Dimensión Histórica del Hombre". (DHH) 174. En REALITAS I y en "Siete ensayos de antropología filosófica". Bogotá, 1982. Como "Tercera Dimensión" en "El hombre y Dios". 1985. Madrid. p.68- 74. Como "Dimensión histórica" en, "Sobre el Hombre". Madrid, 1986. p.199- 223. Como "Segundo aspecto: la historia." En "Estructura dinámica de la realidad". Madrid, 1989. p. 258- 275.

GRACIA, Diego. "La historia como problema metafísico". En REALITAS III-IV, 1979. p.79-151.

MILLAN FUELLES, Antonio. "Ontología de la existencia histórica". Madrid, 1955.

RIVERA, Enrique. "El diálogo de Zubiri con la metafísica clásica". El tema de la historia. p.357. REALITAS III-IV.

BIBLIOGRAFIA GENERAL.

GRACIA, Diego. "Voluntad de verdad". Labor. 1986. Es una introducción al pensamiento de XZ.

ROVALETTI, María Lucrecia. "Hombre y realidad". Homenaje a

X. Z. Buenos Aires. EUDEBA. 1985. REALITAS, Anuarios de los Seminarios XZ. Publicados los I- 1972-73, II- 1974- 75, III y IV en 1976- 79. En estos tres volúmenes hay varios artículos de distintos autores, la mayoría discípulos, sobre X.Z.

MARIAS, Julián. “Introducción a la filosofía”, varias ediciones.

“La escuela de Madrid; estudios de filosofía española”. O.C. T.IV. Revista de Occidente.1960.